

ALIANZA PARA EL CORREDOR SECO ACS - PROSASUR



El grupo Unión y Esfuerzos de la comunidad de Santa Anita, Orocuina, Choluteca, se dedica a la elaboración de hamacas para exportar

Trabajo en equipo que traspasa fronteras

Los conocimientos ancestrales, la herencia cultural y el amor por lo artesanal ha sido la clave para que el grupo Unión y Esfuerzos, integrado por cuatro mujeres y nueve hombres, de la comunidad Santa Anita, Orocuina, Choluteca, tengan a través de la elaboración de hamacas un ingreso económico en sus hogares.

El fabricante Alexis Ramírez, miembro del grupo, asegura que el apoyo de INVEST-Honduras, a través del proyecto ACS-PROSASUR, desde hace un año cambió de forma favorable el futuro de su negocio.

“Nos invitaron a una reunión con el proyecto ACS-PROSASUR y nos preguntaron si queríamos formar un plan de negocios, como todos sabemos hacer hamacas dijimos formemos un grupo y hacemos lo que sabemos y fue así como todo cambió”, detalló Ramírez.

Agregó que “agradecemos a ACS-PROSASUR que nos donó materiales y equipo, pero más que todo que nos ha capacitado en organización, administración y nos han motivado para trabajar unidos, de esa forma hemos podido crecer y ver nuestras ganancias aumentar más que cuando trabajábamos de forma individual.

Alexis, como los otros fabricantes, aprendieron el oficio por sus padres y ha venido de generación a generación. Antes ellos vendían su producto de forma individual, pero ya conformados como grupo identificaron un nuevo mercado en El Salvador, traspasando las fronteras convirtiéndose en proveedores de varios negocios del país, entregando de forma mensual más de 300 hamacas.



¡Avanzando con EXITO!

Con esta oportunidad, han logrado emplear a unas 20 familias más de la comunidad, pues se hace una subcontratación por mano de obra por cada hamaca que se elabora.

Durante los últimos meses han logrado incrementar sus márgenes de ganancia y decidieron aperturar una cuenta que capitalizan a través de una cuota mensual de ahorro por cada miembro, para poder contar con un fondo de apoyo para reinvertir.

A pesar de la pandemia la producción de hamacas no para debido a la alta demanda que cuentan. Entre sus planes próximos está realizar una nueva reinversión para poder cumplir con una meta de 500 hamacas al mes y seguir proveyendo en su mercado de El Salvador.



Lilian Solorzano es una de las tejedoras del grupo.

